

Folklore y educación: hacia una nueva metodología

(Folklore and education: towards a new methodology)

Larrinaga Zugadi, Josu

Eusko Ikaskuntza. M^a Díaz de Haro, 11 – 1. 48013 Bilbao

BIBLID [1137-859X (2007), 9; 361-374]

Recep.: 22.03.05

Acep.: 10.07.06

En principio esbozamos una somera visión evolutiva de los intentos por llevar el folklore al ámbito escolar. Para, seguidamente, abordar la tarea propuesta de esta ponencia que va a consistir en explicar y presentar las posibles potencialidades innatas del folklore y de la danza tradicional, cara a la nueva situación social y su aplicación como apoyo pedagógico o psicomotriz.

Palabras Clave: Educación. Folklore. Metodología. Juegos musicados. Danzas juego.

Lehen batean, folklorea eskola esparrura eramateko eginiko saioen azaleko ikuspegi ebolutiboa zirriborratzen dugu. Jarraian, txosten honek proposaturiko eginkizunari heldu diogu, hau da, folklore eta dantza tradizionalaren berezko ahalmenak azaltzea eta aurkeztea, gizarte egoera berriari begira, bai eta horren aplikazioa ere laguntza pedagógico edo psikomotor gisa.

Giltza-Hitzak: Hezkuntza. Folklorea. Metodología. Joko musikatuak. Joko dantzak.

En principe nous ébauchons une vision sommaire et évolutive des tentatives faites pour faire entrer le folklore dans le domaine scolaire. Pour, ensuite, aborder la tâche proposée de cet exposé qui va consister à expliquer et présenter les éventuelles potentialités innées du folklore et de la danse traditionnelle, face à la nouvelle situation sociale et à son application comme appui pédagogique ou psychomoteur.

Mots Clés: Education. Folklore. Méthodologie. Jeux musicaux. Danses jeu.

Si situamos como objetivo inicial la conservación de los distintos aspectos del folklore tradicional (juegos, danzas, músicas, cantos, ritos y costumbres o la artesanía e indumentaria) y a su vez, fijamos como objetivo final la paulatina integración o adaptación de dichos aspectos del folklore tradicional en la sociedad contemporánea. Las vías o campos de trabajo que se nos presentan en la sociedad actual pasan necesariamente por el amplio abanico del sistema educativo en general. Donde podemos optar por la educación formal o reglada de los centros educativos y sus posibilidades escolares (materias formales o transversales) o extraescolares. O bien por la educación no formal donde se puede elegir el campo de las artes escénicas (teatro, cine, música, danza y canto) o de la animación sociocultural (con sus vertientes artística, lúdica y educativa).

Las posibilidades que nos presentan estos variados campos de trabajo son ilimitadas y en parte, dependen de la propia creatividad o las necesidades planteadas en la consecución de nuestros objetivos. En líneas generales se pueden concretizar en: espectáculos, proyecciones, tertulias ilustradas, exposiciones y visitas, organización o participación en fiestas públicas o privadas, talleres, excursiones lúdicas o educativas, audición de cuentos y/o entretenimientos verbales, juegos de diversa índole, cursillos y la utilización de un variopinto espectro de apoyos (gráficos, audiovisuales e informáticos).

En lo referente a la danza tradicional, en especial las danzas juego y las infantiles, poseen un alto nivel pedagógico y psicomotriz. Danzas donde el ejecutante tiene que interpretar una secuencia motriz, más o menos estructurada por la costumbre, bajo el ritmo de una melodía concreta. Pero también con una metodología bien orientada, puede incidir o ayudar en el desarrollo integral y diversificado de los/as niños/as que las practican.

En la actualidad, de todos es sabido que por medio de la danza se puede llegar al conocimiento de uno mismo, del propio entorno, del lenguaje (verbal o no), la lógica y el arte musical o dramático. La danza se presenta en respuesta al sentimiento musical y se manifiesta de forma corporal a la vez que produce una situación placentera.

1. ENSEÑANZA REGLADA

En la escuela obligatoria, muchas han sido las tendencias educacionales y las orientaciones que ha vivido a través de su historia, relativamente reciente (su inició se da con la Ley Moyano o Ley de Instrucción Pública en 1857). La sociedad del ámbito tradicional, contaba con escuelas donde el alumnado separado por sexos asistía regular o temporalmente. Según las necesidades planteadas en casa y los contenidos impartidos, solían ir dirigidos a reforzar las enseñanzas dentro del seno familiar o comunitario.

Por lo tanto, actividad educativa y vida cotidiana se encontraban en buena armonía. Los contenidos eran pocos pero básicos (leer, escribir, "saber las cua-

tro reglas"...) y se completaba con preceptos morales, impartidos por el representante de la Iglesia, en las horas de catecismo.

La escuela estaba integrada en la comunidad y debido a esto, algunas fiestas populares tenían su marco y desarrollo en el ámbito escolar. Fiestas tradicionales como San Nicolás, *Eguen Zuri* o *Egun ttun ttun*, *Basa(ra)toste*, Carnavales, "Día del árbol", fiestas locales o patronales y el clásico descanso semanal del jueves a la tarde. Compartiendo espacio con fiestas particulares del centro escolar como son los homenajes, despedidas, santos o cumpleaños, etc.

Todo este tipo de celebraciones, llevaba una serie de actos propios de carácter previo, en el momento festivo anterior y posterior. Sus contenidos rituales, asociativos y contextualizados en la propia comunidad eran en sí unos elementos referenciales y socializadores de la colectividad escolar. Aspecto acrecentado, en la época republicana, con la creación de las escuelas de barriada. Sin olvidar, el propio bagaje cultural que maestros y maestras traían o trataban de enseñar a su alumnado.

Durante la época franquista, la represión de ideas y los conceptos unitarios de la enseñanza fueron el caldo de cultivo. Se enseñaba la cultura de los ganadores y se reprobaba toda manifestación de la propia cultura. Los maestros y maestras eran ajenos a la colectividad o bien, afines al régimen imperante: lo que obligó a la clandestinidad de toda la cultura vasca en general, preferencialmente su idioma.

En la actualidad, nuestra cultura ha salido de su obligado ostracismo, e incluso ha tenido una amplia difusión en el sistema educativo. Todo ello, ha conllevado una carga de nuevos objetivos, metodologías de enseñanza y un sin fin de actividades relacionadas con dicha cultura. Poco a poco, la búsqueda de una identidad común ha obtenido que algunos aspectos de nuestro acervo cultural sean recogidos, adaptados o elaborados, difundidos y utilizados en el marco educacional.

Las nuevas corrientes pedagógicas, tratan de paliar:

1. La falta de tiempo dedicado, de la familia nuclear, en el ámbito educacional y que viene como consecuencia de la necesidad de la incorporación de ambos miembros en el mundo laboral. Recayendo ésta, en buena parte, en educadores o enseñantes, e incluso en animadores socioculturales.

2. La tendencia es que los/as niños/as a través de la exploración y el fruto de sus descubrimientos, se acerquen a su medio corporal, natural, social y cultural.

3. Buena parte de este sistema educativo, se basa en algunos aspectos naturales como el juego (método iniciático) o dando mayor peso a la observación directa (visitas a la Naturaleza, pueblos, museos...).

4. Se trata de conseguir en las generaciones futuras una conciencia y comportamientos nuevos, utilizando una serie de herramientas, métodos y aproximaciones en la búsqueda de unos objetivos, previamente definidos.

Los campos en el sistema educativo actual, se sitúan en torno a las llamadas materias formales, donde se integran todos los conocimientos referidos al ámbito de la expresión integral: lenguaje hablado y escrito, matemático y formación manual o artística. Abarcando el ámbito de las letras, las ciencias o la propia tecnología.

En la actualidad, se ha tratado de llevar a dichas asignaturas una serie de experiencias encaminadas a hacer más llevaderas o dinámicas las clases y ponerlas en relación, directa o indirectamente, para ver su aplicación directa en otras asignaturas y campos del saber.

La Cultura Tradicional, la Naturaleza o la misma interrelación social ven su desarrollo o aplicación en los trabajos manuales (construcción de sencillos instrumentos musicales: flautas, elementos de percusión, etc.), en la música (usando sencillos ritmos, melodías o instrumentos musicales tradicionales), en algunas experiencias de artes escénicas y de expresión corporal (coreografías de danza, festividades o representación de cuentos) y en su adecuación puntual en asignaturas como: lengua, matemáticas, historia, geografía, biología o artes plásticas.

En cuanto a las materias transversales, éstas están dirigidas a concienciar a los/as niños/as en aspectos como la Ecología o medio ambiente, la igualdad de sexos, la ética, problemas de la sociedad actual, etc. Muchas veces, asociadas o integradas en el seno de materias formales y, si no, reflejadas en actividades colectivas (exposiciones, conferencias, revistas escolares, talleres...).

El campo de las actividades extraescolares, actualmente, ha aumentado su presencia en dicho apartado educativo o en vías paralelas al mismo. Asociado a estas materias se encuentran la educación compensatoria (refuerzos de las asignaturas formales), complementaria (idiomas, música, religión...) o todo tipo de actividad (cultural, deportiva y social).

De este modo, actividades asociadas al Folklore infantil, o incluso adulto, como las danzas, la música e instrumentos musicales, las canciones populares, las fiestas, la indumentaria, el teatro, el *bertsolarismo*, etc., han ido entrando, paulatinamente, en el marco educativo extraescolar, o bien en la animación sociocultural.

El camino no es fácil e incluso, en ocasiones, es trabajar contra corriente frente a la producción estandarizada de los *mass-media* y su imposición en todos los ámbitos de nuestra vida. Filosofías propias de una sociedad de consumo, donde la persona es mero espectador y se viven infinidad de realidades virtuales que potencian el propio aislamiento. Situación contrapuesta a las sociedades auto suficientes donde la persona debe ser el actor y propulsor de sus propias iniciativas y soluciones.

Los niños en su proceso socializador, exploran y descubren, los diferentes ámbitos que le rodean (Naturaleza, sociedad, cultura y su propio “yo” físico y mental). En la situación actual, los niños deben reinventar o recrear su nueva situación respecto a su medio físico, propiciar unas vías adecuadas a la comunicación en lo social y un proceso de socialización acorde con las nuevas necesidades de la persona y de la propia colectividad.

2. ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

El otro espacio de actuación se ciñe a la animación sociocultural. Interesante y amplio campo de trabajo, donde se presentan distintas opciones en base al tipo de acción a potenciar: la cultural, dirigida a la creación y difusión culturales; la asistencial, encaminada a la ayuda y oferta de servicios; y la sociocultural, que fomenta ambas, pero en un medio donde se privilegian las relaciones. Pero de todas ellas, esta última va encaminada a entenderse con el mundo educativo y a complementar al mismo. De manera que dicha actividad presenta una faceta o carácter cultural, socializador (en buena medida unido a la educación formal) y educativo. Aspectos que determinan los sectores en que se puede subdividir la animación sociocultural: los destinados a conseguir o abordar temas monográficos de tipo estético o artístico, los dirigidos a fomentar la interrelación personal con actividades múltiples y los encaminados a la formación educativa complementaria.

La divulgación (a través de la creación de espectáculos, montajes audiovisuales, organización de eventos, publicaciones...) o difusión, han sido los medios habituales, e incluso objetivos fundamentales en la dinámica sociocultural, pero hoy deben enfocarse a nuevas finalidades ante una realidad cambiante y con miras a conocer y reutilizar nuestro rico Folklore infantil. Con esta finalidad, se debe enfocar la actividad u objetivo principal. Casi nunca responde a una única motivación o dirección hacia una vertiente lúdica, donde las relaciones, dinámicas de grupo y el disfrutar el tiempo libre van a ser los pilares fundamentales, educativa (encaminada a cumplimentar o enriquecer la cultura personal o grupal) y artística (destinada a la creación, recreación, reconstrucción o interpretación cuidada de los aspectos coloristas de una cultura). Es este último apartado, el que más cerca se encuentra o mejor conecta con las llamadas artes escénicas (teatro, cine, música, danza y canto).

Tanto en el campo educativo como de la animación sociocultural, el uso del Folklore infantil es de gran interés pedagógico y cultural. Después de ser determinado el estado de la cuestión actual y apoyándonos en ello, debemos concluir con una posible propuesta de ordenación, adaptación e inserción educativa (formal e informal) de dicho acervo cultural con miras a la sociedad futura.

No se trata de usar el Folklore infantil, sólo como un aspecto educativo manifiesto (ritualidad, identidad, celebración o conmemoración, costumbre o tradición...) sino también y principalmente, usar su carácter educativo latente (control y desarrollo del cuerpo o el lenguaje, creatividad, rítmica y coordinación, orden, lateralidad, cooperación, etc.). Aplicar los aspectos relevantes del Folklore tradi-

cional en base a la capacitación por edades, para un desarrollo integral del niño/a, su conexión con el entorno (natural, social y cultural) y fomentando la participación o cooperación en la vida cotidiana colectiva.

3. ALGUNAS EXPERIENCIAS DESARROLLADAS

Los profundos cambios de valores experimentados por la sociedad y la incidencia cotidiana de los medios de comunicación de masas, están generando en el seno de las colectividades humanas una serie de aspectos y expectativas ambivalentes en sus efectos. De este modo, en nuestro ámbito, se observa:

- Una dicotomía ante la tendencia de la creación de una cultura universal y uniforme, frente a una cultura vasca diferenciada, pero que en su mismo seno vive un intenso proceso de homogeneización. Es decir, asistimos a dos sistemas de socialización correspondientes a dos realidades bien diferenciadas y hasta contrapuestas.
- Existe una constante creación de estereotipos o modelos referenciales (líderes, ídolos, héroes fantásticos, protagonistas de telenovelas, figuras del espectáculo o del deporte) que conllevan, en sí mismos, unos nuevos estilos de vida.
- Se da una creciente división o especificación social del trabajo y a su vez, del tiempo de ocio.
- Con la incorporación de ambos cónyuges al mundo laboral y la escolarización obligatoria, el mayor número de horas y la responsabilidad educativa recaen en el sistema educativo.

Todo ello, va perfilando al Folklore en general como algo singular y colorista. Contexto renovador, donde incluso el concepto de fiesta ha sufrido una profunda transformación y en su conjunto, las fiestas se nos presentan masificadas e individualistas, inclinadas al espectáculo y a su comercialización, uniformadas sobre la base de modelos y sometidas a un proceso de secularización y de infantilización festiva.

En consecuencia, el juego también se manifiesta cambiante en lo referido a la tendencia actual de ciertos juegos y juguetes sofisticados a fomentar, en forma manifiesta o latente, la pasividad del niño, el enquistamiento de la imaginación o el espíritu consumista. Pero las funciones de los diferentes juegos han seguido manteniendo la adaptación del niño a la realidad circundante, el aprendizaje progresivo que lo prepara para ser adulto y su actuación como válvula psicológica ante las frustraciones diarias. Además, en la actualidad el espacio del juego en la calle se ve limitado por la peligrosidad y la parcelación progresiva.

La trascendencia del Folklore infantil tradicional en la sociedad actual, puede venir orientada en la utilización educacional de sus componentes constitutivos y pedagógicos. Mediante el uso de dichos aspectos, se pueden cubrir las siguientes facetas educativas:

- Medio de control y desarrollo del cuerpo
- Expresión plástica, artística y lenguaje verbal
- Juego, relación y convivencia
- Terapia individual y/o de grupo
- Conocimiento e identificación con el entorno social, histórico y cultural
- Fomento de la participación colectiva, en la vida cotidiana

Si hacemos un poco de historia, podemos observar que con la labor exhaustiva de recogida y publicación de diversos cancioneros (R. M^a. de Azkue, P. Donostia, M. Lekuona, D. J. Salaberry, etc.), se inicia una etapa de recopilación y difusión de nuestra cultura. Potenciada además, por conferencias ilustradas (ej.: P. Donostia) o los montajes escénicos coloristas (“*Saski Naski*”, “*Duguna*”, “*Elai Alai*” de Gernika-Lumo, *poutpurri* de danzas, ballets, etc.).

Durante esta época, con escasos medios y conocimientos se hicieron grandes esfuerzos. Con la guerra civil y la posguerra, debido a la situación política creada, la tendencia es a profundizar en el conocimiento del Folklore en general (*kantaldiak*, exhibiciones de instrumentos populares, realización de documentales, etc.) siguiendo las directrices de Joxemiel Barandiaran. Pero a la vez, se da una marcada parcelación de los campos de la Cultura Tradicional (coros, grupos de danza, músicos, agrupaciones teatrales, etc.) y, de modo paralelo, un intento de uniformar o generalizar (proceso similar a la unificación del *euskera*) en ciertos aspectos de nuestro acervo cultural en detrimento de otros. En este contexto, nacen o vuelven a surgir una serie de asociaciones (Euskal Herriko Txistularien Elkarte/Asociación de *txistularis*, Euskal Dantzarien Biltzarra, etc.).

Todo ello, nos lleva a una situación actual donde nos encontramos con el carácter limitado de la cultura vasca, el avance inusitado de la técnica (principalmente, audiovisual e informática), las posibilidades de mayor movilidad geográfica (en nuestro contexto, no existen ya pueblos inaccesibles) y una actitud diferente del espectador.

En este contexto, se ha iniciado una etapa donde se busca la creación de espectáculos dinámicos (“*Muriska*”, “*Artazi*”, “*Zortziko*”, “*Bizkaiko Ihaute-riak*”, etc.), obras de teatro participativas, integración paulatina de la cultura popular en el sistema educativo (danzas, cantos, instrumentos, etc.), escuelas de *bertsolaris* e instrumentos, audiciones de cuenta-cuentos, series televisivas de documentales con temas propios (“*Euskal musika sorta*”, “*Euskal herritik*”, “*Eguzki lore*”, etc.), cursos y talleres variados: danza popular, teatro, talleres con materiales reciclados, instrumentos musicales, etc.; revitalización de juegos tradicionales por grupos de tiempo libre; cinematografía propia de carácter costumbrista y ecológico (“*Akelarre*”, “*Tasio*”, “*Behiak*”, etc.); recuperación o revitalización de actos festivos tradicionales; y un sin fin de materiales.

Dentro de los aspectos dedicados al público infantil, a modo de muestra, podemos señalar los siguientes:

- Materiales pedagógicos como las unidades didácticas de Eusko Ikaskuntza o producciones y publicaciones de Etniker-Euskalerrria, Ikastolen Elkartea, Euskal Dantzarien Biltzarra, etc.
- Espectáculos dinámicos, coloristas y participativos como los de Oskorri y Kukubiltxo (“*Katuen testamentua*”, “*Marijane Kanta zan*” o “*Kukubel*”) y los espectáculos de Claude Iruretagoiena (“*Xirula mirula*” e “*Ixtorio mixtorio*”).
- Otras aportaciones particulares de mayor o menor relevancia: “Behin bazen”, “Haur Folklorearen bilduma”, etc.

3.1. Danzas vascas en las escuelas / *Dantzak eskoletan*

Hacia la década de los 80, se inicia en Euskal Dantzarien Biltzarra un proceso de inserción de la danza vasca en los centros escolares y que se puso en marcha con la colaboración del Ayuntamiento de Bilbao. Dicha experiencia se proyectó a otras localidades y provincias con una gran acogida por parte de los centros educativos, los grupos de danza y de los propios escolares.

La acción coordinada de diferentes monitores de distintos grupos de danza hacen realidad en las escuelas, el deseo del Padre Donostia y la trayectoria filosófica del entonces presidente de la asociación, Iñaki Irigoyen. En 1989, se realiza un librito con las orientaciones teóricas y la explicación de las danzas concretas a enseñar. También es de destacar que la difusión externa de la actividad se plasmo en una serie de actividades: conmemoraciones propias del ámbito escolar, celebraciones festivas anuales, romerías o actuaciones y la organización de un festival ínterescolar. E incluso, se producen los primeros contactos de la danza vasca con colectivos de educación especial, sordomudos o interraciales.

El desarrollo de la actividad ha pasado por diferentes etapas y vicisitudes, pero sigue presente como actividad extraescolar y como cantera potencial de los propios grupos de la zona.

3.2. Experiencia en grupo de danza

En nuestro entorno concreto, la experiencia novedosa con grupos infantiles surge hacia 1990, en el seno del grupo de danzas *Bihotz Alai Folklore Taldea*, de Deustua (B), donde se inicia una experiencia con un nutrido número niños y niñas de corta edad (alrededor de 70 componentes y con una edad media de 4 - 5 años). La actividad fue bastante interesante y pionera, ya que se dirigió a la enseñanza integral usando distintos elementos del Folklore infantil, obteniéndose el reconocimiento de los padres, la coordinación de monitores y padres, un singular y multifacético repertorio, la integración infantil en las actuaciones o montajes del grupo titular de jóvenes, la participación en distintas celebraciones festivas de Deustua y, lo que es más importante, la propia vivencia o recreación de un acervo tradicional inherente a la edad de sus protagonistas.

Para dicho cometido, se elabora una especie de guía o cancionero de los aspectos del folklore a desarrollar en la actividad y paralelamente, aparecen

publicadas mis primeras reflexiones sobre el tema con el título de “Fiestas y niños”.

3.3. “Curso de folklore infantil / *Haur folklore ikastaroa*”

Asociado a esa nueva orientación de producciones dirigidas al público infantil o a sus agentes socializadores surge, en 1997, bajo el amparo de Bizkaiko Dantzarien Biltzarra un grupo de personas (Emilio X. Dueñas, Estibaliz Pertika, Andoni Luzuriaga, Joseba Martínez, Angel Pérez y Josu Larrinaga) que constituyen el “1er. Curso de Folklore Infantil/Haur Folklore 1. Ikastaroa”.

Nació ante la creciente demanda surgida desde el propio seno de los colectivos educativos y socioculturales que en su labor cotidiana o periódica trabajan, básicamente con poblaciones infantiles y desde entonces, se viene realizando con gran éxito de afluencia y participación. Desde su origen, trata de dar respuesta a la necesidad de esos contenidos y materiales didácticos, recogidos en nuestra Cultura Tradicional: juegos, danzas-juego, danzas, canciones, instrumentos musicales, indumentaria, rituales, etc., que posibiliten su aplicación práctica a la realidad actual.

Curso de carácter abierto, que va dirigido a todas las personas (educadores, monitores de danza en las escuelas, preparadores de grupos infantiles, animadores de tiempo libre, etc.), que trabajan con niños y niñas de entre 4 y 16 años, con el objetivo concreto de desarrollar ese necesario nexo de unión entre los resultados de las investigaciones en el mundo infantil y los distintos enfoques, adoptados por los citados agentes a la hora de divulgar dichos contenidos. Para ello se trata de dotar a los asistentes al curso, de los instrumentos y materiales válidos para cada una de las necesidades.

En la actualidad, en sus tres ediciones pasadas se ha visto su consolidación. Su desarrollo habitual es en régimen de fin de semana y su duración es de cuatro semanas. Hasta la fecha han participado un total de 83 alumnos, provenientes del campo de la enseñanza reglada (educadores especializados) y de la animación sociocultural (voluntariado o preparadores de grupos de danza). Al final, el total de 32 horas, quedan reflejadas en el certificado personal de asistencia que se les otorga, junto con un material básico, consistente en una cinta de vídeo, otra de audio y un libro explicativo, y que sirven de apoyo a los contenidos del curso.

A lo largo de las diversas ediciones, el equipo multidisciplinar de “Haur Folklore” ha ido definiendo las bases teóricas del pasado, presente y futuro del Folklore infantil. A la vez, se ha enseñado una amplia muestra ilustrativa de dichas costumbres y una curiosa e inédita colección de instrumentos musicales tradicionales. Sin faltar la posibilidad de realizar, a base de materiales reciclados de fácil obtención o bajo coste, algunos elementos clásicos de la indumentaria tradicional (caretas, tocados, útiles, vestuario o muñecos festivos). Todo ello ha culminado con el desarrollo y exposición de unos supuestos prácticos, donde los asistentes a los cursos han podido aplicar de forma satisfactoria los conocimientos adquiridos.

Sin olvidar la vertiente humana, su potencialidad de lugar de encuentro e interrelación, entre colectivos tan dispares o distantes que permite este tipo de cursos. “Haur Folklore” ha iniciado su joven andadura, en un campo todavía poco conocido y desarrollado, con una excelente aceptación y varias ofertas de realización en diferentes puntos de Euskal Herria.

Entre los objetivos filosóficos marcados desde su inicio, se encuentran:

- Servir de puente entre la investigación y la divulgación.
- Actuar de nexo de unión y asesoramiento no dirigista de los agentes educativos y socioculturales.
- Propiciar un cambio de mentalidad o actitud, a la hora de acercar el Folklore al conjunto de niños. No se trata de llegar a un fin inmediato, aburrido y elitista, sino de aglutinar o aficionar, mediante una metodología dinámica, flexible y atractiva.
- Fomentar la integración del Folklore infantil en el campo educativo y de la animación sociocultural.
- Posibilitar espectáculos divulgativos y de calidad.
- Potenciar la recuperación y rehabilitación de tradiciones locales.
- Elaborar en un futuro próximo, un CD-ROM que sustituya en buena parte a este curso.

3.4. Taller de danza tradicional: “Xalotzea ere hezitzea da”

En 1996 Eusko Ikaskuntza solicita a sus secciones de folklore y cine que aúnen esfuerzos para elaborar una serie de unidades didácticas (danzas de plaza y romería, jauziak y makil dantzak) y el año 1999-2000 se nos concede la beca Zumalabe, para el desarrollo del tema “Contribución al análisis festivo de los niños en la sociedad tradicional”. Ambos trabajos de experimentación e investigación, nos permiten ahondar y reflexionar sobre el encaje de los juegos musicados, danzas juego y en general, del folklore infantil en el seno de una sociedad cambiante.

Todo ello, nos encamina a elaborar y concretar más este campo o vía de trabajo. Con dicho propósito como referente, nos encaminamos a la divulgación de nuestra propuesta en diferentes foros (Congreso de Estudios Vascos, Herri musikaren txokoa, encuentros y jornadas, etc.). Obteniendo una acogida positiva y unas intenciones de colaboración y desarrollo por parte de diversas instituciones educativas y folklóricas de nuestro entorno e incluso, el asesoramiento pionero de otras entidades externas.

Su objetivo básico se dirige al aprendizaje de una serie de ejemplos coreográficos sencillos y sus originales acompañamientos rítmicos tradicionales, donde tratamos de presentar una serie de pautas estructurales, funcionales y metodológicas acordes con su divulgación en los nuevos campos de actuación (educación y animación sociocultural) que se nos presentan cara al futuro.

A lo largo de 60 minutos, se busca el acercamiento a los/as interesados/as al conocimiento técnico y pedagógico de algunas de las danzas sencillas y no por ello menos interesantes, que posee nuestro milenario pueblo.

Para dicho objetivo, nos guiamos de una estructuración novedosa y funcional a la hora de enseñar. Donde se pone en relación melodías, ritmos y coreografías en sus diferentes vertientes y variada casuística. Sin olvidar su posible aplicación práctica a la realidad actual.

Por otro lado, referente a las pautas metodológicas que nosotros hemos experimentado satisfactoriamente y no por ello, aconsejables a todas las personas o circunstancias ya que lo importante es la flexibilidad y la capacidad de adaptación al entorno concreto. Si pueden servir de ayuda, éstas son algunas de las directrices que hemos seguido:

- Utilizar y combinar, indistintamente, los diferentes aspectos del Folklore infantil (danza, música, canto, juegos, cuentos...).
- Enseñanza en base a la capacitación según edades.
- Dichos aspectos del Folklore infantil, han de ser previamente evaluados y aplicados a la enseñanza según el grado de dificultad y la capacidad de aprendizaje, en base a la edad de los aprendices. En algunos casos es preferible el desmenuzar o seccionar, en orden al ratio dificultad/capacidad, una unidad, que tratar que lo aprendan en su totalidad.
- Saber alternar, adecuadamente, aspectos o elementos que implican actividad cuando necesitan moverse o cansarse y por el contrario, usar elementos sedentarios que animen a la relajación.
- Tener en cuenta que en el Folklore infantil abundan músicas utilizadas en la misma tradición para diversos usos (*Buhameak badakite*, *Aldapeko sagarraren*, *Txakolin...*).
- Es importante, conocer y utilizar la posibilidad que permiten las variantes de las distintas unidades de la enseñanza.
- En todo elemento y en base a una flexibilidad, existe un uso clásico del mismo o la probabilidad de una aplicación novedosa y adecuada a las circunstancias concretas o actuales.
- Las finalidades inmediatas pueden ser muy dispares, orientándose hacia los espectáculos divulgativos, agrupando un repertorio concreto en torno a un "hilo conductor", potenciador de festejos de carácter localista o la nada desdeñable labor, día a día, de aproximar la Cultura Tradicional a las futuras generaciones.
- Utilizar recursos como las salidas programadas (museos, excursiones, visitas...), exposiciones (método audiovisual de suscitar preguntas, audiciones musicales...), festejos, etc. Todo ello, cara a dar a conocer y desarrollar contenidos.

- Uso adecuado, pero sin complejos, de nuevas metodologías y con el apoyo de las nuevas tecnologías.
- Coordinar e implicar a padres, educadores y animadores en dicha tarea, promoviendo su participación y fomentando un cambio de mentalidad o filosofía frente al legado que nos ocupa.
- No olvidar que el objetivo principal es el desarrollo integral del niño o niña, mediante el uso adecuado que nos ofrece el Folklore infantil (actitudes, procedimientos y conocimientos).

4. TENDENCIAS FUTURAS DEL FOLKLORE INFANTIL

La labor de recuperar, revitalizar o actualizar el papel festivo y lúdico desempeñado, tradicionalmente, por los niños y niñas de cada comarca o localidad concreta de nuestra geografía, a nuestro entender debe ser una labor coordinada por diversos agentes sociales: investigadores, educadores, movimientos de base e instituciones públicas o privadas.

En base a unos objetivos que respondan a una filosofía sociocultural flexible y adaptada a la situación concreta de la comarca, municipio o barrio, opinamos que es más enriquecedor el contribuir a la recuperación de aspectos de la zona que optar, deliberadamente, en tópicos generalizados de nuestra cultura (*Olenzero, Santa Ageda, Carnavales*, etc.). Es decir, no se trata de unificar omitiendo la diversidad sino que desde la particularidad cultural enriquecer el acervo común de una comunidad.

Para ello, es necesario una serie de estudios monográficos previos sobre el Folklore tradicional, procediendo a su divulgación y al análisis de la posible aplicación en su ámbito de origen. Una vez determinado si se trata de un contexto escolar o extraescolar, su desarrollo se designará al agente socializador más adecuado. Y finalmente, tras presentarlo en público se evaluará el grado de aceptación general del aspecto folklórico readaptado a la situación presente.

Cabe indicar que no se debe caer en una idealización rígida y nostálgica de formas festivas y lúdicas tradicionales, aunque tampoco en un alejamiento excesivamente innovador, desarraigado o uniformador de las mismas si se quiere llegar a todas las categorías de edad. Ello, no impide la posibilidad de actualizar y adecuar a la realidad dinámica existente, ciertos aspectos de las fiestas y diversiones. En fin, el Folklore infantil presenta suficientes aspectos educativos, manifiestos y latentes, que pueden permitir un desarrollo integral de los niños, ayudándoles a entender y dominar mediante una recreación del mundo social donde se insertan o fomentando la participación colectiva en la vida cotidiana.

Cara al futuro, es necesario realizar un trabajo amplio de recogida exhaustiva, sistematizada y detallada de los cada vez más mermados aspectos del Folklore tradicional infantil: juegos, danzas, músicas, cantos, rituales, costumbres, indumentaria y artesanía. Utilizando, para ello, todos los conocimientos y apoyos técnicos existentes en el momento, por parte de los investigadores.

Este material, una vez procesado, debería ponerse en manos del sistema educativo que, después de una fase de coordinación entre educadores e investigadores, intente definir cuáles, cómo y quiénes pueden ser los agentes socializadores que lo lleven a la práctica.

En el ámbito de los campos de trabajo indicar que, sería interesante que muchos aspectos, ceñidos actualmente a las actividades extraescolares, fueran integrándose, paulatinamente, en las materias formales o transversales de los centros educativos. Hay que constatar, una relación intensa (según los fines y objetivos que se persigan) entre la educación formal y la animación sociocultural (buena parte, canalizada a nivel educativo por las actividades extraescolares). Ambas, según sus propósitos, pueden orientarse a las artes escénicas o derivar hacia la animación sociocultural desarrollada en los centros educativos, barrios o localidades. Es decir, aquí tenemos un interesante y renovador campo de trabajo para buena parte de los aspectos que constituyen el Folklore infantil.

Referente a los medios utilizados por este amplio campo de trabajo, deben ser los más variados, acordes con las necesidades y sin ningún complejo a la hora de usar metodologías y medios técnicos vanguardistas.

Todo ello, puede derivar a un objetivo final que consista en integrar y/o adecuar aquellos aspectos del Folklore tradicional en el contexto de la actual y futura sociedad. Mediante la aceptación y vivencia de los niños, en el contexto o marco social donde desarrollan sus aprendizajes y esparcimientos.

En el caso del Folklore infantil, es necesario y vital la recuperación de aspectos del mismo, publicar y divulgar el material existente, catalogarlo y una vez sometido a su adecuación al mundo actual, reutilizándolo en todos los campos del ámbito educativo.

*** Propuesta de futuro:**

En el campo de la danza tradicional podemos definir tres niveles de actuación que se pueden concretar en el estudio de la danza y su contexto, la propia actividad generada y las posibilidades de desarrollo a través de la misma.

1. A nivel de estudio de la danza tradicional es evidente:
 - La necesidad de una catalogación exhaustiva y general sobre la misma.
 - Seguida de una catalogación de la danza infantil, el juego musicado y la danza juego.
 - Monografías o ficheros detallados (donde aparezcan la coreografía, música y contexto de cada danza).
 - Estudios comparativos y análisis de sus funcionalidades.

2. En el nivel de la propia actividad creemos que es necesario plantearse objetivos generales como:

- El fomento de la danza tradicional y el folklore en general.
 - La utilización de las potencialidades inherentes de la danza para el desarrollo integral del niño/a.
 - Su uso adecuado como terapia ante diferentes patologías o situaciones sociales.
 - La paulatina integración en el sistema educativo reglado y no reglado.
 - La orientación educativa hacia los adultos.
 - Iniciar un proceso diversificado de la danza tradicional, en base a las categorías de edad, y que confluyan en actuaciones o espectáculos aglutinadores (niños, jóvenes y adultos) de mayor calidad y fidelidad.
3. Por fin, la búsqueda de nuevas formas o un desarrollo de la actividad de la danza para su imbricación lógica en la sociedad contemporánea y su adecuación en el futuro:
- Escenificaciones o montajes escénicos cuidados que permitan la plasmación amena de conocimientos en la investigación del mundo del folklore.
 - Audiovisuales sobre elementos generales, particulares o locales que posibiliten la divulgación y difusión de variados actos tradicionales, obtenidos mediante la interpretación, reconstrucción o recreación.
 - Manifestaciones externas populares (romerías, festivales, encuentros, cursos, etc.) o talleres variopintos (danza, música, artesanía, etc.).
 - Recreaciones o reconstrucciones de elementos de la vida tradicional, sobre su interés divulgativo e interactivo para la comunidad de base y tratando de abarcar distintos niveles espacio-temporales o lúdico-festivos de la sociedad de origen.
 - Una mayor concienciación e implicación de este mundo en las vías contemporáneas de difusión cultural, ocio e incluso, desarrollo turístico.
 - Inserción paulatina en el mundo de las artes escénicas, mediante una mayor presencia en sus fuentes de inspiración y sus propias producciones.
 - Intercambios culturales y multidisciplinares de toda índole.
 - La creación de un laboratorio de folklore encargado de la investigación, difusión, promoción del debate (entre los diversos agentes), experimentación y adecuación de los elementos del folklore a la nueva realidad o circunstancias.